

P
un

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA ^{SEAD}
112

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
SISTEMA DE EDUCACION A DISTANCIA
LICENCIATURA EN EDUCACION PREESCOLAR
Y PRIMARIA
CELAYA, GTO.



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

SEAD-112

SISTEMA
DE
EDUCACION
A
DISTANCIA

✓ **PSICOLOGIA
DEL
PREESCOLAR**



TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR

PRESENTA

Graciela Cervantes Landeros



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

A mis padres con respeto
y gratitud.

A mis hermanos cariñosamente.

A todas aquéllas personas
que me han brindado su --
apoyo.

A todos los maestros que de
alguna manera me han dado -
algo de sí mismos para in--
crementar mi acervo cultural.

I N D I C E :

I.-	¿ QUE ES UN NIÑO ?	Pág.
II.-	¿ QUE ES UN NIÑO BUENO ?	Pág.
III	HERENCIA Y AMBIENTE	Pág.
IV.-	SEGUNDA INFANCIA	Pág.
V.-	INGRESO DEL PREESCOLAR AL JARDIN DE NIÑOS. . .	Pág.
VI-	CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREESCOLAR	Pág.
	A).- La recreación infantil	
	B).- El lenguaje del niño preescolar	Pág.
	C).- La sexualidad infantil	Pág.
VII	ANOMALIAS MAS FRECUENTES EN EL COMPORTAMIENTO -- DEL NIÑO PREESCOLAR	Pág.
VIII	LOS PROBLEMAS TIPICOS DEL PREESCOLAR Y SU EDU- CACION	Pág.
IX-	LOS NIÑOS CON PROBLEMAS	Pág.
	A).- El hijo único	Pág.
	B).- El niño perezoso.	Pág.
	C).- El niño mimado	Pág.
	D).- El niño tímido	Pág.
	E).- El niño indiferente	Pág.
	F).- El niño deprimido	Pág.
	G).- El niño inmaduro	Pág.
	H).- El niño con disfunción cerebral	Pág.
	I).- El niño deficiente mental	Pág.

P R O L O G O

Al realizar esta obra la he hecho poniendo en ella todo mi empeño y dedicación por conocer mejor a ese ser que todos llamamos "niño", palabra tan corta pero que sin embargo es inabarcable y sobre la cual gira toda la existencia humana; motivo por el cual desde los más remotos tiempos ha sido y seguirá siendo, el tema inagotable de educadores y padres de familia que en su afán de conocer mejor al niño; no dudarán en seguirlo, en observarlo minuciosamente paso a paso a través de toda su infancia para comprenderlo y aceptarlo tal como es y conociendo sus intereses poder guiarlo adecuadamente para que así se desarrolle en forma integral y armónica, siendo útil a sí mismo y a la sociedad de la cual forma parte.

Estas páginas hablan sobre las conductas del niño en edad preescolar y la forma de conducirlo de acuerdo con los conocimientos adquiridos durante mis estudios, la experiencia de mi trabajo como Educadora, las enseñanzas de mis maestros y la lectura de libros de grandes pedagogos.

Es bien sabido que cada niño es diferente a los demás y por lo tanto debemos respetar su individualidad sin herir jamás su personalidad, tratando siempre de darles apoyo, comprensión y sobre todo un buen ejemplo que ellos seguirán sin duda por su cualidad innata de imitación.

QUE ES UN NIÑO?

Muchos volúmenes ha escrito el adulto sobre el niño tratando de analizarlo para hacerlo más comprensible.

Mi deseo es ante todo resumir como es el niño desde el punto de vista psicológico; conocer cuales son sus ideales, saberlo que siente, lo que anhela, lo que piensa, saber lo que sueña, conocer sus sentimientos; en fin, penetrar a ese maravilloso mundo infantil en el cual, el único soberano es el niño.

El niño es una persona distinta a todas: es decir, una creación aparte, original, misteriosa, inabarcable con un destino propio y único. El niño no es para que los padres se miren en él saturados de un orgullo tan necio como egoísta, ni para que le impongan un destino artificial quimérico por ellos forjados; ni mucho menos para que lo eduquen de una manera vaga sin haberse puesto a pensar ni siquiera por un momento hacia que ideal lo conducen. Son semejantes a un escultor insensato que, con el pretexto de conocer el oficio comienza a golpear con un cincel y un martillo al azar, un bloque de mármol sin haberse tomado la molestia de dibujar previamente la imagen de la obra que pretende realizar.

El niño es un bloque informe de materia humana, heredero de todos los gérmenes; buenos o malos y de acuerdo con las cinceladas que se le den, será la magnitud de la obra; si los golpes fueron hechos con manos torpes, es de suponer que luego se lamentarán de que aquel adulto forjado por ellos sea un compuesto informe de pasiones indisciplinadas, y los únicos responsables de tal fracaso son ellos, que elvidaron que la educación no debe ser abandonada a los caprichos, fantasías y humores del educador.

Indudablemente es cierto que los niños son egoístas, indómitos y quizá en ocasiones intolerables, pero, solo porque se les educa mal o porque no se les comprende o ambas cosas a la vez.

Su lenguaje es extraño, aprendámoslo !

Su rebeldía es incorregible, investiguémosla!

Su torpeza es desesperante, enseñémosle !

QUE ES UN NIÑO BUENO ?

Indudablemente que esta pregunta la hemos escuchado en otras ocasiones: ¿ Qué es un niño bueno ? .

Un niño bueno es ante todo aquel que posee suficiente energía, iniciativa y determinación, que tiene viveza, curiosidad y anhelo de saber, de conocer, de explorar. En fin, será aquel que esté ricamente dotado de estas cualidades en un sentido normal y que serán inapreciables para él durante su vida, características que sin embargo, pueden hacerle más difícil de manejar durante sus primeros años.

Ahora bien; no entendemos por niño bueno aquel que está sometido a las exigencias del adulto porque desgraciadamente, acerca del buen comportamiento muchos padres y no pocos educadores, piensan en su propia conveniencia antes que nada, y aprueban la conducta del niño, si ésta se adapta con el nivel común de las maneras del adulto; haciendo rápidamente lo que se le diga, tranquilo sin protestar y sin oponerse nunca a la voluntad de los mayores . La extrema docilidad y obediencia que esta clase de buen comportamiento requiere, únicamente puede ser lograda, mediante continuos castigos y amenazas y el niño obedece entonces por miedo. Estos métodos tienden a cortar la iniciativa del niño y a reprimir su curiosidad natural.

Más tarde, en la vida, será aquel adulto propenso a resentirse extremadamente contra cualquier autoridad, o bien a seguir ciegamente las directivas de otras gentes.

Teniendo una verdadera comprensión de las razones por las cuales los niños, naturalmente en ocasiones se comportan de una manera voluntariosa, contraria o agresiva, los padres y educadores están más capacitados para decidir cuales son los mejores métodos para enseñar a los niños a actuar en forma aceptable sin sacrificar sus facultades innatas, las que le serán útiles para el futuro.

Se dice que los adultos tratamos a los niños como un adulto-pequeño, sin pensar que tiene su propia personalidad y que no es-

una "MINIATURA DE ADULTO" sin un ser totalmente distinto, y al cual le es absolutamente imposible permanecer quieto y tranquilo mas que por lapsos muy cortos, en estos períodos de experimentación e indagación por los que pasa, además el tiempo durante el cual el niño pequeño puede fijar su atención es muy corto. Su mente vaga por muchas cosas mientras se está vistiendo, guardando sus juguetes o haciendo su tarea, y necesita se le recuerde frecuentemente lo que debe realizar. También olvida fácilmente lo que se le dice minutos antes, vrg. Se le dice que no corra en el salón de clases y de momento está dispuesto a correr tras un insignificante insecto que se le atraviesa, olvidando completamente la prohibición, por la excitación de la caza. No debemos olvidar que no hay sustitutos para la paciencia. El niño no es travieso adrede, sino que está tan abstraído en su interés del momento, que ha olvidado por completo el regaño anterior del adulto.

Aparte de esto, le gusta exhibirse. "MIRADME", dice cuando hace muecas, cuando corre, o cree hacer algo sorprendente para el adulto. El deseo del niño al lucirse, puede a menudo ser inconsciente e irritante para el adulto, aún cuando el niño no está molestándolo intencionalmente. Esto se debe a que requiere de la atención, el elogio y el acertamiento de los mayores, para sentir confianza y seguridad en si mismo y placer en lo que hace. Si es siempre reprendido por exhibirse, el deseo persistirá más adelante, en los años menos apropiados y puede volverse dolorosamente tímido y afectado.

En ocasiones, es la falta de coordinación de un niño en su consecuente torpeza lo que le vuelve accidentalmente molesto. "DEJENME AYUDAR", "DEJENME HACERLO", grita un niño que trata de ayudar a la Educadora, llevando los cuadernos de sus compañeros hacia el escritorio; pero en el camino cae y todo se dispara por el suelo. Otras veces el sentido del humor primitivo de los niños y su rebozante alegría les impulsa a acciones, las que frecuentemente disgustan a padres y educadores.

Algunas veces se vuelven tontos, se rien sin motivo, se re-



Un niño bueno es aquél que posee --
suficiente energía, iniciativa y de --
terminación, que tiene anhelo de --
explorar y conocer su mundo circun-
dante.

vuelcan por todos lados, hasta que están en un estado semihistórico y no son responsables de lo que hacen, su alegría y su desbordante energía les incita también a acciones molestas y destructivas. "SOY UN PAYASO", grita un niño en el salón de clases e inmediatamente se pone a ejecutar piruetas y hacer chistes golpeando, rayando, subliendose a cuanto mueble está en su camino. Algunas veces, este estado histérico de los niños es el resultado de cansancio o excitación.

Lloran y piden innumerables cosas ningunas de las cuales desean realmente.

El niño tiene poca comprensión de las razones por las que se imponen las rutinas y obligaciones: puntualidad, pulcritud, el cuidado de la propiedad no tiene verdadero significado para él durante los primeros años.

No ve porque debe lavarse las manos, guardar sus juguetes, ir al Jardín de Niños. Así esta falta de comprensión, su escasa memoria, su corto tiempo de atención y su apremio por hacer o descubrir, son todo obstáculos para hacer una existencia ordenada que, por lo general, su familia y educadores tratan de obtener para él.

Por consiguiente, los padres y educadores no deben sentirse desilusionados o fracasados si no han podido enseñar a sus hijos o alumnos a controlarse y a aprender todo lo que quisieran en unos cuantos días, esto lo aprenden en un período de años, en gran parte copiando la actitud de los mayores con respecto a ellos.

HERENCIA Y AMBIENTE:

Todo individuo es el producto de su naturaleza original y de las influencias sufridas antes y después de su nacimiento.

La determinación de qué elemento, entre la herencia y el ambiente, es más impotente en el desarrollo humano, ha sido motivo de grandes controversias, hay quienes opinan que un niño con un ambiente adecuado puede llegar a ser todo bueno y deseable que se quiera. Otros opinan que la herencia es el factor fundamental.

La disputa en gran parte ha sido estéril, ya que la herencia y el ambiente son dos fuerzas interrelacionadas y mutuamente dependientes. Con la mejor herencia, un ambiente propicio no deja de ser necesario para estimular el desarrollo de las potencialidades heredadas. Con pobre herencia, el ambiente debe ser lo más adecuado posible a fin de proporcionar las condiciones requeridas para desarrollar lo poco bueno que se ha heredado.

Desde el momento de la concepción los factores hereditarios son constantemente influidos por el ambiente. Aun aquellas tendencias más dependientes de la naturaleza original requieren siempre alguna cooperación del ambiente para desarrollarse; por lo cual, llegamos a la conclusión que ambos factores son indispensables para lograr los mejores resultados; por consiguiente tanto los factores ambientales como hereditarios son importantes en la determinación de ese desarrollo. El asunto no es la herencia o el ambiente sino la herencia y ambiente ya que ninguno de los dos puede funcionar sin el otro.

Aun cuando se puede hablar teóricamente de herencia y ambiente como dos fuerzas separadas de energía en el desarrollo de todo ser, no es posible señalar ningún rasgo a la influencia exclusiva de una de ellas. Si bien es verdad que hay ciertos rasgos que dependen más de la herencia, conviene recordar que ningún desarrollo es posible si carece de ambiente propicio y éste es el que moldea el temperamento y personalidad del indivi -

duo, el que hace que triunfe o se hunda en el fracaso, el que le ayuda o le estorba.

Al nacer, el niño tiene la imperiosa necesidad de adaptarse al medio, un medio desconocido en el que tiene que actuar de acuerdo a él y no a la necesidad imperiosa que le dicten sus instintos, un medio en el que domina la carencia absoluta de experiencia.

El niño con extrema lentitud va adaptándose al ambiente y soportando las extrañas e incomprensibles aptitudes de aquellas personas grandes y aceptando con gusto lo que le agrada pero rechazando con vehemencia lo que le lastima. Para el niño no existen términos medios, o goza o se revela, o grita de alegría o llora escandalosamente. Más qué puede hacer él, si esa es su personalidad?

El niño opta por resignarse, que es en cierta forma una resignación surgida por la necesidad de sobrevivir. El niño con la carencia de un control de sus emociones e intelecto, no logra comprender, razonar, establecer juicios ni aplicar conocimientos en forma adecuada. Por eso, para comprender las actitudes del niño, es preciso conocer el origen de las mismas, y encausar lo debidamente.

El ambiente del niño podemos decir que está constituido por todas aquellas personas, cosas y fuerzas que existen a su alrededor. El medio está constituido por componentes heterogéneos y de importancia desigual con respecto a él, modificándolo parcialmente con el aporte de su persona y de sus actos, dentro del vivo y crece adquiriendo experiencias que le servirán en el futuro.

El medio ambiente es su familia y cada uno de los miembros de ella, las opiniones, los sentimientos y el comportamiento que entre sí y hacia él convergen; la casa y el barrio donde habita las compañías que frecuenta, los hechos que presencia. Todos estos elementos, teniendo existencia fuera de él, influyen sobre él de mil maneras y a cada paso, ejercen acción sobre su activi-

dad, la corriente de sus ideas, la formación de sus sentimientos y carácter.

Los elementos básicos universales del medio ambiente infantil son, por orden de importancia: los miembros de familia, los padres, hermanos, abuelos y familiares muy allegados, el hogar y el barrio, el jardín de Niños, la Escuela y las vinculaciones y actividades escolares y sociales extra-familiares.

Se ha mencionado a la familia en primer término como responsable de la orientación de la personalidad del niño hacia la máxima posibilidad de utilidad personal y social; porque la familia es la base de la sociedad y corresponde a ella cumplir con las exigencias, necesidades y cuidados que reclame el niño durante su infancia. Como agente educativo ejerce influencia directa, ya que obra inconscientemente sobre el niño, por la tendencia que tiene éste a la imitación.

Para él la familia es todo su ambiente y por medio de ella se relaciona con el mundo que lo rodea. Cuando el niño tiene 3 años desea ampliar sus horizontes de vida, pero teniendo siempre la influencia familiar; a los 4 años cuando ingresa al Jardín de Niños, la influencia de la familia disminuye ocupando su lugar la influencia que ejerce sobre él el nuevo ambiente formado por sus compañeros y Educadora.

Todo este grupo de gentes y otro más que conviven con él y que influyen así mismo en su formación, tienen en cierta forma el papel secundario, porque dependerá de como y cuando se les permita actuar para que su influencia tenga o no efectividad positiva o negativa, es decir, que es a los padres principalmente a quienes corresponde la vigilancia de estas relaciones. Evidentemente que en muchas ocasiones resultará en extremo difícil controlar todos estos elementos y aún a las madres más delicadas y celosas podrá escapárseles algo, pero es indispensable señalar los problemas que pueden presentarse para prevenirlos en todo lo posible y eliminarlos cuando hayan aparecido, porque si en estos años decisivos para el niño, se le deja abandonado-

a sus propios recursos; será más tarde cuando se sorprendan los padres de familia de que el hijo se comporte en forma extraña -- porque no lo han sabido educar correctamente.

Con bastante frecuencia se piensa también que los niños malos nacen así; en otras palabras, que los caracteres difíciles -- son hereditarios y cuando se observa que Pablito es barrinchudo -- inmediatamente se cita la historia de la familia según la cual -- así era la mamá del niño y también la abuela. Todo ha sido de -- genio iracundo; por lo tanto, debe ser heredado. Tal creencia -- es errónea en numerosos casos. Su agresividad, la testarudez, -- la inquietud constante, la desobediencia y otras formas indeseables de conducta son aprendidas, no heredadas. Los niños no nacen desobedientes o agresivos. Desarrollan éstas y otras reacciones debido al ambiente en que se desenvuelven y crecen .

Los niños nacen con todas las potencialidades para éstas y -- otras formas de conducta. Pueden llegar a ser individuos agresivos o complacientes, confiados o suspicaces. Exceptuando ciertas enfermedades que predisponen a formas indeseables de conducta, -- las demás reacciones son producto del ambiente.

En conclusión tenemos que ambos factores; herencia y ambiente son como columnas de la educación y que su conocimiento nos ayudará en el Jardín de Niños y escuela para la formación del -- niño.

Los padres que también son factor decisivo en la adaptación y desarrollo normal de sus hijos desde que nacen hasta que se -- pueden bastar a sí mismos, tienen la obligación de criar y educar a sus hijos y en general de crear para ellos un ambiente -- agradable para ellos, capaz de proporcionarles una correcta formación.

Por tanto estos factores: herencia y ambiente; serán estudiados por el maestro quien verá cuáles pueden ser controlados -- y útiles, tratando de eliminar los que sean nocivos para la formación del niño, ya que también es importante que conozca no solamente al niño sino también la naturaleza del ambiente familiar



La herencia y el ambiente son dos fuerzas interrelacionadas y mutuamente dependientes que influyen en forma determinante sobre el desarrollo del hombre.

en que se desenvuelve, esto lo logrará poniéndose en contacto con los padres, para que éstos le proporcionen datos acerca su salud actual, enfermedades padecidas, alimentación, factores hereditarios, etc.; mediante los cuales conocerá mejor la naturaleza física y psíquica de los niños con los que ha de trabajar y así podrá forjarles una recia personalidad y convertir en hombres de bien para su futuro no muy lejano.

SEGUNDA INFANCIA:

Desde el comienzo de la segunda infancia hasta la pubertad se extiende un ancho y fundamental período. De él puede emerger una personalidad fuerte para afrontar la violencia marejada interior de la adolescencia y avanzar en la vida con paso firme o quebrantada y potencialmente cargada de desequilibrio o desviaciones de carácter.

La segunda infancia es el lapso de la vida humana comprendido entre los tres y siete años. En ella tiene el niño intereses concretos y natural necesidad de adquirir experiencia, lo cual adquiere mediante el juego e imitación.

De los tres a los cuatro años surgen en el niño los constantes y a veces divertidos ¿por qué?. Es en ésta época cuando el niño comienza a preocuparse por el origen y constitución de los seres y cosas. A esta etapa se le ha denominado la etapa del preguntón. Las preguntas que formulan los niños, a la mayoría de los adultos les parecen tontas, debido en gran parte a la ingenuidad de las mismas; sin embargo a esta época expansiva con tendencias hacia los intereses intelectuales, debe ser aprovechada para la educación; y los maestros y padres de familia deben satisfacer invariablemente la curiosidad de los niños, de acuerdo a las necesidades e intereses de los mismos, contestando las preguntas sencillez, honradez y veracidad.

La vida del niño en esta época es riquísima tanto en lo afectivo como en lo intelectual.

La existencia del niño y la manera de reaccionar su organismo con extrema facilidad a todo cambio, ha hecho que se le considere como un sistema de fuerza en equilibrio inestable, continuamente expuesto a los vaivenes de poderosas influencias exteriores. Por esta variabilidad y riqueza intrínseca y por el aumento de sus necesidades a toda índole, el medio familiar es insuficiente para contener su vida y para proporcionarle todas las satisfacciones y elementos que su crecimiento, desarrollo y adquisición de actitudes exigen. Por esta razón es aconsejable desde los

cuatro años la incorporación del niño al Jardín de Niños.

En este período de la segunda infancia debe tenerse en cuenta que la influencia material, afectiva e intelectual del medio ambiente en que el niño se desenvuelve, tiene gravísima repercusión sobre la formación de su personalidad. Los afectos que le brindamos al niño le ayudan a su formación integral.

La personalidad del niño que se perfila con rasgos cada vez más fomes y de la que él gana conciencia a medida que crece, llega a ser paulatinamente un todo cada vez más distinto a los demás individuos y medios.

Aparecen rasgos propios y predilecciones auténticas, se perfila el carácter.

La segunda infancia es precisamente la etapa en la cual, el niño pasa del mundo pequeño, seguro y conocido del hogar, a otro mundo más amplio y desconocido que lo obligará a realizar una serie de tanteos y adaptaciones de las cuales dependerá su futuro equilibrio social.

Al ingresar el pequeño al Jardín de Niño se encuentra con variaciones en su vida cotidiana. El niño entra abiertamente en conflicto con su medio. La familia que durante los primeros años constituyó su naturaleza y exclusivo ambiente deja de ser factor casi único del influjo sobre él. Agreguémosle gentes, lugares, sucesos y condiciones, materiales de todo orden.

- En el Jardín de Niños se encontrará con la novedad de algunas obligaciones y menos tiempo para jugar a su arbitrio.
- Tendrá la obligación de asistir diariamente y hacer las tareas que se le asignen.
- Estará más tiempo fuera de su casa, lejos de su madre y de la familia.
- Deberá mezclarse con otros niños más o menos de su misma edad y tamaño, con los que jugará, reñirá, trabajará, etc.
- Estará a las órdenes de la Educadora o, por lo menos bajo su conducción.

En esta época de la vida del niño, su personalidad ha de ser siempre fortificada y conducida de manera justa. A su lado el pa-



Durante la segunda infancia predomi-
nan los intereses concretos y una na-
tural necesidad de adquirir experien-
cia, lo cual logra mediante el juego-
y la imitación.

dre y la madre deben ser guías y consejeros buscados por el hijo, no impuestos a él por la fuerza. Esto de ninguna manera significa que debe dejarse al niño librado así mismo en la dirección de sus actos y que nada a de corregirsele, como entienden aquellos que condenan el castigo sin reemplazarlo por la enseñanza inteligente. El tino y sabiduría en los educadores, consisten en presidir el proceso de la independización del niño sin que él lo advierta, en condicionarle al logro del dominio sobre sí y al hallazgo de su legítimo camino, sin torcer su índole y sin retirarle el apoyo permanente y la vigilancia amorosa que sus años tiernos requieren como sostén afectivo y guía insustituible.

INGRESO DEL PREESCOLAR AL JARDIN DE NIÑOS:

Llega por fin el primer día maravilloso de asistir al Jardín de Niños. Desde varias semanas antes la conversación de las tardes y las noches al acostar al niño ha sido: ¿cuántos días faltan para enseñármelo en el calendario.

Cuando por fin llega ese día, tras varios meses de haberlo visto con envidia a otros niños que parten todas las mañanas hacia su cotidiana aventura, sintiendo el deseo de estar en el lugar de aquellos niños por su innata curiosidad de saber lo que le suceda.

¿Cómo reacciona el niño?, ¿muestra repentino temor y falta de voluntad después de tantas semanas de ansiosa espera del gran acontecimiento?, ¿llora el chiquillo y se niega ir de la mano de su mamá?, ¿o se desborda de entusiasmo e impaciencia por salir hacia el Jardín de Niños cuanto antes?.

¿Y después resultará la estancia en el Jardín de Infantes algo interesante y lleno de agradables sorpresas?, ¿ayudará el niño a descubrir sus propias facultades y ha sacar de ellas el mayor provecho?, ¿le ayudará a aceptar sus limitaciones, sin que disminuya la confianza en sí mismo y sin que se reduzca su anhelo de triunfar?, ¿qué pueden hacer los padres y educadoras para ayudar al pequeño a que logre una mejor adaptación dentro de ese medio, y qué pueden también hacer, para que el Jardín sea un lugar de interés, donde se sientan felices, ejerzan su sentido creativo desarrollando sus facultades en forma armónica e integral?.

Tanto los padres como las educadoras tienen la obligación de ayudar a los niños a adaptarse a su nuevo ambiente hasta entonces desconocido para él, pero el éxito de sus esfuerzos dependerá en gran parte del tipo de educación que hayan recibido los niños en el hogar antes de su ingreso al Jardín de Niños.

El niño a quien se le ha permitido que explore su mundo con libertad pero sin peligro, y que amplía el campo de sus actividades a medida que crece, por lo general logra adaptarse fácil

mente a ese mundo hasta entonces desconocido para él, si se le anima en sus primeros intentos de independencia se prepara para que pueda estar alejado de su casa y de su madre una buena parte del día. Si se le ha permitido que haga diario más cosas por sí mismo, no le será difícil llevar a cabo actos rutinarios como ir al baño, tomar sus alimentos, ponerse o quitarse el abrigo. Si ha tenido oportunidad de jugar con otros niños, encontrará que es relativamente fácil incorporarse al grupo de sus nuevos compañeros dentro del Jardín de Niños.

Considero importante que al terminar el primer día de clases alguno de los padres vayan a esperar puntualmente al niño, y si regresa solo a casa debe mostrárselo la alegría que produce su retorno, interesándose por las cosas que ha hecho y por las impresiones que ha recibido. Al mismo tiempo sin ansiedades de ninguna clase, conviene tomar notas que permitan bialumbrar un problema para emprender de inmediato su tratamiento y evitar males futuros.

Es común que el niño pase de un hogar en el cual se consideraba el centro de todas las atenciones, y donde no se le ha exigido jamás esfuerzo alguno, al ambiente escolar en el cual ya no encuentra a nadie dispuesto a pasarle por alto los caprichos o a solucionarle todos sus problemas. Debe tenerse en cuenta que tal situación se repite, con variantes, en casi todos los demás niños que con él ingresan al Jardín por lo que pueden producirse choques, agravados a veces por la mayor hostilidad de algunos. Por otra parte, ahora se ve frente a una serie de exigencias que pueden resultarle totalmente desconocidas: la disciplina colectiva, el orden, los horarios. A ellos se agrega la perspectiva de tener que aprender una serie de cosas nuevas y la consiguiente adaptación de lo intelectual. Pero los problemas que surgen en relación con el ingreso al Jardín de niños no solo son de índole psicológico; los hay también vinculados con la salud física del niño. Todo preescolar antes de convertirse en alumno de una Institución Educativa debe visitar al médico para que le ha-



Las labores preescolares deben planearse sobre la base del nivel mental del niño, tomando siempre en cuenta sus intereses.

gan un exámen general con el objeto de que ingrese sano al plantel .

Hasta ahora he hablado de los problemas que crea el contacto con el Jardín pero no hay que olvidar que los padres pueden formar un niño problema. Sucede que en los inicios hay niños que tienen ideas preconcebidas, muchas veces deformadas del Jardín de Niños antes de que se produzca ese contacto, basta con mencionarle o presentarle el Jardín como una amenaza contra cualquier travesura formándosele una idea de lo que es el Jardín de Niños de acuerdo con lo que distintas personas le dicen.

Otra clase de problema que pueden crear los padres es exigirle al niño que aprenda ciertas cosas cuando todavía no ha alcanzado el necesario nivel de desarrollo, sin perdonarle el fracaso. No olvidemos además que todos los problemas familiares influyen en el equilibrio afectivo del niño y, por lo tanto en su conducta, ya que su actitud ante el Jardín de Niños varía en grado sumo de acuerdo a la sobreprotección o al abandono durante los años anteriores.

Los primeros días de clases para la Educadora significan: establecer conocimiento con un nuevo grupo de alumnos, conocer sus caracteres individuales, sus problemas, sus dotes y sus limitaciones, que poco a poco irá descubriendo con mayor exactitud a través del tiempo en que está con ellos. También significa esforzarse para que los niños sientan por ella cariño y se sometan a su guía y enseñanzas.

Estas primeras asistencias al Jardín de Niños suelen ser días llenos de aprehensión, llenos de preocupaciones y temores. Pero también pueden resultar días propicios con acontecimientos agradables, previstos desde tiempo atrás con mucho entusiasmo. En ambos casos, esos primeros días son sumamente importantes, porque contribuyen a establecer la pauta que regirá en los días sucesivos, no solo en el Jardín, sino en todo lo nuevo que se presenta. Podemos contribuir mucho a que los niños se adapten bien al Jardín si sabemos lo que es de esperarse en las diversas

etapas de desarrollo del niño. Saber todo ésto nos ayudará a -- aceptar al pequeño tal como es, en cualquier etapa de su desarrollo, requisito indispensable para su adelanto satisfactorio en -- el Jardín de Niños y posteriormente en la Escuela Primaria.

Actitudes de los niños al inicio del año escolar:

El niño de nuevo ingreso.- Los niños que asisten por vez primera al Jardín de niños manifiestan diversas conductas, por lo cual -- no se puede generalizar sobre una determinada actitud, por eje -- plo: hay pequeños que desde que pasan el umbral del Jardín se -- sienten felices porque han logrado lo que hacia tiempo deseaba, -- otros por el contrario se aferran a los brazos de la madre sin -- tiendo la angustia de la separación, hay quienes se muestran has -- ta cierto grado rebeldes porque son llevados a la fuerza, sin re -- cibir antes una estimulación adecuada tan importante para evitar -- problemas posteriores en el educando.

En éste momento la Educadora juega un papel muy importante, pues el niño que se despega de los brazos de su madre busca con -- ansiedad consuelo en la persona que estará cerca de él en el -- transcurso de la mañana.

Es por ello conveniente que la Educadora le brinde todo el -- apoyo necesario para que el pequeño se sienta seguro y pueda de -- senvolverse en un mundo lleno de tranquilidad, que poco a poco -- irá descubriendo al verse rodeado de compañeros que se encuen -- tran en condiciones semejante que él y a los cuales irá conocien -- do poco a poco, compartiendo sus actividades y disfrutando cada -- momento de la mañana, hasta que llegue el día en que la angustia -- que sentían en un principio, ahora se ha transformado en la in -- mensa alegría de pensar al despertar que alguien los espera con -- los brazos abiertos para enseñarle cosas nuevas que le han ayuda -- do ampliando sus conocimientos, descubriendo un mundo maravillo -- so que antes estaba oculto o era un mundo desconocido para él --

EL NIÑO DE REINGRESO:

Estos pequeños en muchas ocasiones se sienten dueños de la -- situación y tratan de imponerse frente a sus compañeros nuevos -- o también suele suceder que se muestren cariñosos y sobreprotec --



Dentro del Jardín de Niños, los pequeños realizan tareas que les ayudan a ser responsables de sus actos.

toros con los recién ingresados . Muchas veces las Educadoras -- aprovechamos esta última actitud de los niños de reingreso para que los nuevos compartan actividades con ellos y se vayan desgen volviendo dentro de este Institución educativa.

ALGUNOS MOTIVOS POR LOS CUALES EL PREESCOLAR SE RESISTE A ASIS- TIR AL JARDIN:

Estos motivos pueden ser de diferentes índoles, por ejem- el hecho de que los compañeros riñan con él y le peguen o no -- quieran compartir el juego con ellos, el no poder realizar de-- terminadas actividades sintiendo impotencia ante situaciones di- fáciles, pero la causa tal vez más importante puede ser debida-- a una actitud intolerante, agresiva o indiferente de la Educado- ra, que sin pensar, en un determinado momento, ha humillado al- niño llamándole la atención de forma incorrecta frente a todos- los compañeros o bien corrigiéndolo por algo que no tuvo la cul- pa y se le acuza injustamente llegando incluso al castigo cor-- poral, que hará al niño agresivo, ansioso o un ser tímido e in- seguro de sus actos que posteriormente irá hacia el fracaso.

CONCLUSIONES PARTICULARES:

El hombre es el animal más costumbrista de la tierra; el -- niño se acostumbró a vivir dentro de su casa, en compañía de s- sus padres y seres queridos, pero así como se acostumbró a vi- vir dentro del núcleo familiar, pronto se adaptará al ambiente- del Jardín de Niños si cuenta con el cariño de su Educadora, es por ello necesario que ésta ponga todo su empeño y entusiasmo -- desde el primer momento que recibe al pequeño para irlo moldean- do día tras día hasta hacer de él un ser útil a sí mismo y a la sociedad, ya que dentro del Jardín de Niños se forman las bases para una vida futura, el niño aprende a vivir en comunidad y a- compartir sus actividades para que el día de mañana no sea un -- ser egoísta e inútil para sus semejantes.

Definitivamente la actitud de la Educadora es determinan-- te para la buena adaptación del pequeño dentro del Jardín de Ni- ños, este nuevo mundo para después proyectar esa felicidad ha-- cia la comunidad de la cual forma parte.

CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREESCOLAR:

A).- LA RECREACION INFANTIL.- El juego es la actividad más importante para el preescolar, es básicamente una descarga donde aflora toda su espontaneidad; es un desahogo de las tensiones ejercidas sobre el sujeto que lo libera momentáneamente de lo que lo rodea para transportarse a un mundo fantástico dejando escapar sus emociones reprimidas.

Mediante el juego se puede conocer la personalidad del niño y la dinámica de su comportamiento. Mientras más sano esté el niño; su actividad motora será mayor ya que el pequeño se siente -- o está enfermo se resiste a jugar pues su impulso a la actividad es menor.

Si un niño es reprimido frecuentemente y no se le permite -- jugar libremente puede mostrarse o volverse nervioso, rebelde, -- apático e inseguro y de adulto será un hombre inactivo, disminuído para el trabajo, pesimista, triste, díscolo e infeliz.

Los niños de la ciudad tienen menos posibilidades de ser libres que los del campo, pues con frecuencia se les tiene atemorizados y se les somete a la mayor inmovilidad posible, porque los -- tienen encerrados en su casa sin que puedan siquiera subir o bajar las escaleras con libertad o manipular los objetos que lo rodean por temor a destruirlos y, claro está que esta actitud pasiva va haciendo al individuo un ser inactivo, perezoso de mente y cuerpo, sin iniciativa para resolver sus problemas mediante la actividad siendo parcialmente inútiles en lugar de todo lo útiles que pueden ser.

Es necesario que el pequeño tenga absoluta libertad para actuar, desde luego es de suponerse que antes se le debe educar y enseñar en funcionamiento de aparatos eléctricos, por ejemplo ; -- evitar que en algún momento vaya a perjudicar su salud haciendo mal uso de los mismos.

Es importante que conozcamos el significado del juego en el niño, por ejemplo: pondremos el hecho de que un pequeño arroja -- un puñado de tierra y caiga en la cabeza de la educadora o de los

compañeros no se puede juzgar a la ligera como un acto mal intencionado del niño pues lo importante para él es el juego en sí y no el hecho de molestar a los demás. El niño que no juega o no ríe es posible que tenga problemas de adaptación social y su fantasía y creatividad se ven opacadas por la tristeza.

El juego libre favorece la autonomía del niño, pudiendo actuar con espontaneidad, sin sentirse como un objeto al cual se le programa y controla de acuerdo con los intereses del adulto, haciéndolo dependiente y sin iniciativa para salir adelante en todo lo que se propone.

Dentro del Jardín de Niños los juegos educativos dirigidos también son importantes si se saben graduar, ya que, mediante ellos podemos ayudar al niño a desarrollar mejor sus facultades logrando una educación integral y armónica en su evolución, logrando la madurez requerida en cada etapa de su vida.

Los juguetes adquieren su importancia de acuerdo con el interés del pequeño que les da utilidad muy diversa en ello su fantasía y que no por el hecho de ser costosos son más efectivos o funcionales. Una simple caja de zapatos puede ser o convertirse en cama, en carro, en mesa, y en otros objetos más, mientras que un juguete costoso puede mantener el interés de pequeño tan solo por unos minutos para más tarde destruirlo en su afán de investigador.

Los niños libres juegan por vario tiempo con sus propios juguetes y no los rompen como hacen con frecuencia los niños condicionados. Es preferible darles la materia prima para que ellos le den forma y color a su antojo, pues de poco sirve el darles las cosas prefabricadas que se verá obligado a destruir para sentirse más humano.

El hecho de proporcionarle al educando diversos materiales para que dibuje, pinte, modele, arme, desarme, pegue, recorte, etc., constituyen una variable del juego porque pintando, jugando y moldeando el niño logra un ajuste dentro de su medio; además si no aprende a realizar estas actividades cuando adulto se-



El juego es la actividad más importante para el preescolar, es básicamente una descarga donde aflora toda su espontaneidad.

limitará a sus capacidades intelectuales.

Mediante el dibujo podemos también conocer al niño en algunos aspectos, incluso podemos darnos cuenta del grado de atención que los adultos tienen por el preescolar.

Por eso es importante apreciar el esfuerzo del pequeño al realizar cualquier dibujo y tratar de interpretar lo que quiere decirnos o expresar su pensamiento a través de los diferentes trazos que realiza.

"El niño juega porque es niño " y por desgracia pocas veces valoramos debidamente esta actividad tan importante, por lo que frecuentemente caemos en el error de menospreciarlos y no hacer caso cuando nos platican sus fantasías o nos piden que participemos en sus juegos desempeñando papeles imaginarios, esta indiferencia de nuestra parte provoca una sensación de menosprecio en el pequeño que a la larga se puede traducir en desconfianza y temor. Debemos respetar el juego del niño ya que de ninguna forma nos gustaría que como adultos nos interrumpieran frecuentemente nuestras actividades, pero en cambio si hacemos que un niño deje de jugar para que realice tal o cual cosa sólo por comodidad nuestra, logrando con ello que poco a poco el pequeño nos tenga cierto recelo por nuestra actitud imperativa e incomprensible para él

B).- EL LENGUAJE DEL NIÑO PREESCOLAR:

El interés glósico persiste aún en la segunda infancia manifestándose por el desarrollo que el niño va adquiriendo en su lenguaje, entre los cuatro y cinco años de edad, el pequeño sistiene diálogos imaginarios llenos de fantasía y con frecuencia presenta tartamudez ocasional o se muerde las uñas porque tiene dificultad para encontrar las palabras adecuadas al comunicar su pensamiento y por lo tanto, utiliza un lenguaje absurdo e inadecuado en parte pero, que poco a poco se irá superando en forma gradual, observándose con frecuencia que un niño de cinco años es capaz de sostener una conversación con quienes lo rodean, a los seis o siete años el niño logra expresarse en forma adecuada utilizando correctamente la sintáxis e incluso puede dialogar sin problema en ausencia del interlocutor .

Sin embargo, no podemos hacer una generalización para todos los niños, ya que mientras algunos pueden hablar muy bien desde pequeños, otros por el contrario no pronuncian con claridad y corrección las palabras aun cuando ya sean un tanto mayores; pero en estos casos intervienen muchos factores dentro, incluso, de una misma familia, influyendo mucho el medio social en que viven.

Como causas fundamentales del atraso en el lenguaje se pueden mencionar las siguientes:

a).- Causas de origen fisiológico: Se presentan cuando los órganos de la voz no están lo suficientemente desarrollados; puede haber frenillo, falta de úvula, labios leporinos, falta ósea del paladar, paladar leporino, fisuras palatinas y otras anomalías que de alguna forma impiden la emisión de un buen sonido para la adecuada pronunciación.

b).- Transtornos de orden sensorial: Se presentan cuando el oído percibe mal los sonidos dando como resultado una pronunciación defectuosa .

c).- Causas de origen social: Regularmente los niños que sufren privación de estímulos tienen un vocabulario muy reducido y hablan con cierta inseguridad. En muchos de los casos influye



Dentro del Jardín de Niños, los coros, rimas, cuentos, conversaciones y escenificaciones son un valioso auxiliar - para corregir y aumentar el vocabulario del niño.

24203

la falta de amor hacia el pequeño que se manifiesta por la omisión o sustitución de vocablos en forma inconsciente. Los niños que proceden de familias incultas pronuncian malas palabras ya que tienden a imitar la manera de hablar de los mayores, también se da el caso dentro de las familias con cierta preparación que haya deficiencia en los vocablos debido a costumbres defectuosas que se transmiten de generación en generación.

Por todo lo mencionado anteriormente, las Educadoras deben estar conscientes de la evolución del lenguaje del niño, aprovechando cada momento para satisfacer este interés del pequeño conversando con él cuantas veces sea necesario, satisfaciendo además su curiosidad por saber lo relacionado con el mundo que lo rodea y dentro del cual se desenvuelve teniendo cada día nuevas vivencias, que le ayudarán mejor a lograr una adaptación dentro del mismo.

Las rimas, los coros, las escenificaciones, cuentos y conversaciones son un material muy valioso para corregir la mala pronunciación y ampliar el vocabulario del niño que mientras mejor pueda comunicar sus ideas mediante el lenguaje mejor serán sus relaciones con los demás.

C).- LA SEXUALIDAD INFANTIL:

El comportamiento humano según Freud se encuentra dirigido por la conducta sexual; para Peinado Altable el sexo está subordinado a la tendencia de buscar el equilibrio entre el individuo y su ambiente.

LAS TENDENCIAS SEXUALES.- El recién nacido experimenta placer en los órganos de la boca que se manifiesta por el chupete, caricia y succión del seno materno, lo mismo sucede al asearle las zonas genitales y anales, ya que las tendencias sexuales se inician desde el nacimiento y maduran, al igual que otras funciones del cuerpo humano para llegar al fin a un acoplamiento entre el hombre y la mujer para la reproducción y nacimiento de nuevos.

Desde la primera infancia el niño toca sus órganos genitales para sentir placer o alivio, actitud que el adulto toma como algo malo y pecaminoso, reprimiendo con severidad al pequeño haciéndole sentir culpabilidad, sentimiento que posteriormente se convertirá en odio y agresión a la vida.

Estos miedos y tabús son los que producen algunas neurosis, fracasos matrimoniales, impotencia, frivolidad y otros muchos trastornos en la conducta de las personas mayores. Cuando el adulto golpea al niño por tocarse los órganos genitales, el impulso sexual del pequeño se dirige al adulto y la actitud oculta hacia éste se transforma en repulsión y deseo o en amor y odio.

La curiosidad del niño debe ser satisfecha con contestaciones francas comprensibles para él y no decirle demasiado que a fin de cuentas no le interesa. El hecho de decirle la verdad al niño evita que éste se mal informe por otros medios, y que tome como mentiroso a quien quiso evadir sus preguntas y al cual ya no le tendrá confianza en lo sucesivo. El sexo debe ser visto por el niño como algo natural sin darle mayor importancia que

las demás partes de su cuerpo, conociéndose a sí mismo para que sea un ser sano sin temor al fracaso por tanta inhibición que sufriera durante la infancia por motivos sexuales.

La tendencia sexual del preescolar debe ser orientada socialmente para que sea aceptado dentro de la cultura en que vive, aprendiendo pautas como el hecho de no andar desnudo en la calle, etc.

La masturbación satisface el deseo de felicidad porque es la culminación de la tensión. A los niños se les prohíbe que se masturben y dicha prohibición fija el interés del pequeño por seguirlo haciendo a escondidas formando hábito, en ocasiones los niños que son reprendidos por masturbarse se vuelven tímidos, inseguros y hasta enfermizos, se odian a sí mismos despreciándose, llegando a tener incluso complejo de inferioridad.

Cuando un niño pequeño es libre y vive plenamente su vida sin tantos castigos ni tabús; siente que la vida es demasiado bella como para limitar su actividad al aparato sexual.

Un niño de tres o cuatro años conoce su sexo no interesándose los órganos genitales sino los detalles externos que caracterizan al hombre o mujer.

Al conocer el niño el sexo contrario, el lenguaje ocupa un lugar primordial, la curiosidad suscita preguntas como estas: "¿mamá de dónde vienen los niños?", o bien, "mamá qué traes en el estómago?" al igual que pregunta ¿quién hizo el agua?, porque la intensión sexual de éstas preguntas no aparece en la mente infantil como el adulto cree ingenuamente.

La educación sexual debe iniciarse primero en el hogar y continuarse posteriormente en el Jardín de Niños poco a poco de acuerdo con el nivel de madurez de los educandos, esta educación debe formar parte de la vida del niño al igual que todos los demás aprendizajes. La actitud de la Educadora debe ser franca, espontánea sin olvidar que debe tener cierto pudor al hablar de estos temas, evitando las bromas, los silencios, las burlas y los malos entendidos, pues a menudo los adultos proyectan sus propios problemas y culpabilidad sexual, complicando una educación que no sería más difícil que las demás.

ANOMALIAS MAS FRECUENTES EN EL COMPORTAMIENTO DEL NIÑO PREESCOLAR

1.- TRASTORNOS DEL SUEÑO.- En este período de la infancia muchos niños presentan alteraciones en el sueño, dentro de las más frecuentes son las llamadas "PESADILLAS" que son provocadas o debidas al conflicto de identificación por el que atraviesa el niño en esta época de su vida.

Otra manifestación debida a un trastorno emocional o bien a un trastorno en la maduración bioeléctrica son los TERRORES NOCTURNOS que se caracterizan por el paciente se despierta bruscamente y en ocasiones se sienta con los ojos abiertos, a pesar de seguir dormido.

Este estado dura de seis a quince minutos en los cuales el pequeño presenta irritación acompañadas de palidés o enrojecimiento, sudoración, sensación de hormigueo, o temor a ser agredido o mordido y tiene pseudoalucinaciones. Una vez pasado este trance ; el paciente vuelve a dormirse sin recordar al día siguiente lo ocurrido .

EL SONAMBULISMO.- Es debido a un trastorno en la maduración del individuo que no presenta mayores complicaciones patológicas. Se caracteriza por la deambulación automática, con los ojos abiertos y la mirada perdida, lo cual no recuerda el individuo al día siguiente. Este trastorno no es muy frecuente ni es motivo para alarma salvo el caso en que se repita continuamente.

Todas estas anomalías en el sueño tienen diferentes orígenes a saber: De tipo orgánico; se debe investigar si el trastorno del sueño es producido por un mecanismo agudo que ha aparecido bruscamente o por un mecanismo crónico que se ha presentado lentamente y en forma progresiva. Por una estimulación ambiental incorrecta, en la cuál se abusa del poder de mando o de corregir al niño, o bien porque se le priva del afecto necesario para que se sienta seguro de sí mismo y tenga confianza en los demás,



La anorexia se manifiesta por la falta de hambre. Muchas veces esta anomalía es producida por algún conflicto en la relación madre e hijo.

las inhibiciones, la imposibilidad de actuar con libertad dentro del medio que lo rodea son con frecuencia motivos de frustración que se manifiesta por las vigiliias, el llanto, la risa nocturna, el somnoluoquio y el bruxismo. En algunos casos las causas son más simples como: el hecho de dormir al pequeño a horas fijas -- aun cuando él no tenga el menor interés de hacerlo o prolongarlo demasiado el tiempo del sueño .

Debemos ayudar al niño a sentirse seguro y confiado en todo lo que realiza para que supere su angustia y pueda tener un sueño tranquilo.

2.- LOS TRASTORNOS ALIMENTARIOS.- BULIMIA: Muchas veces el niño presenta ansiedad manifestándola al ingerir alimentos en forma -- desmesurada, buscando quizá encontrar en la comida un sustituto del afecto del que se siente privado al no ser querido suficientemente.

PICA.- También puede manifestarse una tendencia por ingerir objetos no comestibles aun cuando se le reprenda continuamente -- hacerlo.

ANOREXIA.- Esta falta de hambre es producida muchas veces -- por algún conflicto en la relación madre e hijo y que acarrea -- posteriores alteraciones en el comportamiento .

3.- TRASTORNOS ESFINTERIALES.- Dentro de éstos trastornos tenemos la encopresis y la enuresis; Estas anomalías se presentan -- en la mayoría de los casos por problemas psicológicos; ocurre -- con frecuencia que la madre de éstos niños es muy ansiosa, emotiva y de a la vez parece ser tolerante pero que bajo esta aparente tolerancia con el niño le impide identificarse dentro del medio familiar. Generalmente los niños tienen poca tolerancia a la frustración mostrando agresividad y ansiedad que repercute en su organismo asociándose a una dependencia materna.

LA ENCOPRESIS.- Esta manifestación es frecuente cuando el -- niño está aprendiendo a controlar sus esfínteres presentando pri



Una de las anomalías más frecuentes en el comportamiento del preescolar es el negativismo, actitud que manifiesta mediante la oposición.

more estreñimiento y después una encopresis que regularmente es diurna y pocas veces nocturna. La encopresis como síntoma desaparece en un término aproximado de dos años después de haberse presentado. Muchas veces este síntoma aparece cuando el niño ingresa al Jardín de Niños o a la Escuela Primaria, porque en la mayoría de los casos existen conflictos familiares sobre todo entre el padre y la madre.

LA ENEURESIS.— Esta emisión involuntaria de la orina puede ser de tipo hereditario que consiste en la insuficiencia del esfínter emitido por la vejiga durante la noche, para despertar al individuo y así controlar su misión en forma consciente. Muchos niños que tienen encopresis suelen ser retraídos, tímidos, inseguros y necesitan de todo el apoyo y la comprensión de quienes conviven con ellos cambiando su actitud frente a los mismos para logren su modificación de conducta. Algunos autores opinan que muchos niños orinan y defecan solo por el placer que experimentan al hacerlo y que en otros casos es una manifestación de agresividad por el exceso de prohibiciones fastidiosas o simplemente para llamar la atención del adulto.

EL NEGATIVISMO.— Esta actitud del niño se manifiesta por el síndrome de oposición, porque el adulto no ayuda al pequeño a tomar conciencia de su identidad y le manda que obedezca órdenes absurdas para el pequeño las cuales van en contra de sus intereses y hasta en perjuicio de su salud física y mental, ya que se le obliga a obedecer órdenes absurdas impidiendo de alguna forma el desarrollo normal de su voluntad, cosa que repercutirá en el futuro cuando el niño quiera estudiar y no pueda porque le falta la voluntad propia para hacerlo y posteriormente querrá trabajar le faltará fuerza de voluntad para desempeñar sus labores.

Debemos tomar en cuenta que pocas veces se manda al niño en beneficio de él mismo y muchas por comodidad de la madre para satisfacer un capricho propio, poniendo al niño de mal humor, nervioso y aún cuando se consiga hacer un niño modelo; después se convierte en un hombre sin iniciativa para lograr el triunfo en su vida.

Suele suceder a menudo que el negativismo que presenta el niño en su casa desaparece cuando éste ingresa al Jardín de Niños y se encuentra con la aprobación constante de la Educadora, guiándolo por el sendero de la verdad y ayudándolo a descubrir el mundo maravilloso que lo rodea.

En esta época la actitud de la Educadora es determinante para una buena formación del pequeño, esta actitud debe proyectarse hacia la familia del niño para que conozcan mejor la forma correcta de educarlo.

No debemos olvidar que muchas veces el niño se niega a obedecer sólo por llamar la atención del adulto, ya que de otro modo no se le toma en cuenta y es ignorado aunque en muchas ocasiones haya querido ser el centro de interés por el egocentrismo que lleva en sí y, hasta ha puesto todo lo que estaba de su parte para agradar al adulto sin obtener resultados positivos por lo cual se ve obligado a cambiar su actitud convirtiéndose en un desobediente, sabiendo de antemano que de esta manera sí se le tomará en cuenta aunque sea para reprenderlo.

Hay que tratar al niño correctamente enseñándolo a usar su inteligencia y hacer su voluntad aprendiendo a la vez a seguir y respetar una norma o razón justa, explicándole siempre el porqué de las cosas a un nivel comprensible, dándole siempre una respuesta siempre verídica a sus interrogaciones para que se desarrolle en un mundo real.

LOS PROBLEMAS TÍPICOS DEL PREESCOLAR Y SU EDUCACION;

Si se tiene en cuenta que en estos primeros años del preescolar se forman los hábitos fundamentales de trabajo y de concentración en una tarea determinada, es fácil comprender que las labores preescolares deben planearse sobre la base del nivel mental del niño, nivel que ha de medirse con la mayor exactitud posible, para no caer en extremos de las pretenciones desmedidas de la excesiva simplificación.

El peligro más grande reside, sin embargo en el primero de estos extremos, del que pueden ser culpables los padres, el educador o ambos al mismo tiempo y cada uno a su manera, las abultadas pretenciones de ciertos padres que no se cuidan de disimular su disgusto si su hijo no ocupa el primer lugar en la clase, con esta actitud pueden llegar a anular al niño más aplicado e inteligente. Y esto se ha dicho sin olvidarse que idéntico resultado puede producir la indiferencia por sus actividades. Igualmente perjudicial es la actitud de buscar a toda costa que los hijos sean "lo que uno quiso ser u no pudo". Los dos resultados más corrientes son los siguientes: el niño termina por odiar lo que se le quiere imponer o bien, si su carácter es débil o por algún otro motivo fácilmente dominante se somete al precio de una definitiva frustración.

Otro caso es el del niño que en forma evidente se niega a asistir al Jardín de Niños y hacer sus deberes en forma conveniente, no es necesariamente despreocupado o haragán; por el contrario, en la mayoría de los casos es víctima de un exceso de preocupaciones, entre las cuales se destacan el temor al fracaso, el sentimiento de incomprensión por falta de los compañeros y dificultades para establecer relaciones con otros niños. En el mismo plano de las interpretaciones erróneas tenemos el creer que en un grupo de niños el problema lo constituyen los más inquietos y ruidosos, y mientras se trata de aplacar a éstos se da



Los niños que tienen problemas, se niegan frecuentemente a participar en forma espontánea de las actividades que realizan sus compañeros.

por hecho que los otros, los callados y quietos no deben ser objeto de ninguna atención especial; tal creencia evidente es válida únicamente si se trata de preservar la disciplina del aula, pero carece de sentido cuando se considera como primordial la personalidad del niño; en este caso no cabe duda de que quienes deben ser observados y ayudados con mayor atención son los que forman el segundo grupo.

En muchos casos para tratar al niño que se inicia en el Jardín de Niños, el mejor método consiste en atenuar la rigidez de las normas y en permitirle que cometa errores sin dramatizarlos, si al mismo tiempo se mantiene el estímulo necesario, no tardará en llegar el momento en que se adapte con mayor naturalidad y menos lágrimas al sistema general y a sus exigencias.

Todavía en el terreno de los problemas preescolares encontramos otros, como el que forman los niños infra, y super-dotados, constituyendo casos especiales y por consiguiente problemas bien definidos. Cuando se trata realmente de un niño infra-dotado, lo más aconsejable como primera medida es que los padres acepten la situación y no se encaprichen en pretenderlo igual a sus compañeros. Los principales esfuerzos serán desarrollar sus posibilidades al máximo, por mínimas que sean. Son muchos en la actualidad las instituciones especializadas en donde se les puede dar tratamiento especial a estos niños.

En cuanto al niño superdotado, el error más corriente de sus padres es querer explotar sus condiciones, para lo cual no vacilan en someterlo a esfuerzos tales, que bien pudieran conducirle al mal logro de aquellas condiciones o a la rebeldía más o menos franca.

Así hay niños inteligentes a los que sus padres hacen adelantar grados en la escuela, aprender idiomas, estudiar danza, música, etc., con ello se les obliga a esfuerzos desmedidos, se les priva de tiempo para jugar y pasear y se les hace sentir aislados de sus compañeros, además de que poco a poco se cae en el hábito-

de no perdonarles el más mínimo error, tropiezo, o falla incluso involuntaria .

Sería mucho mas razonable que esos niños se desarrollaran con un ritmo normal y que sus condiciones de expresión se aprovecharan en un sentido constructivo y en profundidad, insistiendo sólo en aquellas cosas que realmente les interesa.

Las situaciones familiares pueden ser causas de cambios a veces inesplicables en el rendimiento escolar, ya que este ambiente influye en la modificación de conducta del niño.

Por otra parte, muchos problemas de aprendizaje suelen tener su origen en problemas visuales o auditivos, y muchas dificultades de orden intelectual exigen recurrir a instituciones y personas especializadas, desechando el prejuicio de que éstos existen solo para los deficientes mentales.

El conocimiento del niño es una tarea difícil ya que resulta complicado el comprenderlo, saber exactamente lo que pasa en su interior.

Las reacciones del niño no son siempre inmediatas, a veces nos admiramos las repercusiones lejanas de un gesto, de una palabra de un incidente al cual nosotros los adultos, no habíamos atribuido la menor importancia. La tarea es delicada por que los errores de dirección imperceptibles, en los inicios, tienen el peligro si no se hace la rectificación oportuna de conducir a situaciones de difícil salida que se traducen por faltas de confianza o por latentes que explotan posteriormente. No se debe educar a los niños de hoy en las mismas condiciones que antes, ya que cada época tiene sus características específicas que no se pueden generalizar para todo tiempo, pues existen diferencias aun entre las condiciones de vida del niño de hoy y las de sus padres cuando eran niños.

Aunque la tarea de educar es difícil y delicada, es necesario ponerse en guardia contra todo desaliento, contra todo pesi-



Reconocer a un niño-problema es relativamente fácil, pues lo común a todos ellos es la persistente dificultad de aprovechar lo que se hace por ellos en la educación.

mismo. Ciertamente es que no existen panaceas universales como no hay niños idénticos, pero hay sin embargo, principios generales cuya aplicación evita muchos desengaños y que es preciso conocer dichos principios, frutos de la experiencia, de la observación y también de un estudio profundo de la naturaleza psicológica del niño a través de los diferentes estados de su evolución.

Además, es preciso plantearse el problema, ya que hemos encontrado padres, siempre preocupados cuando se trata de la salud física de sus hijos, en cambio, completamente despreocupados cuando se trata de su higiene mental y su formación moral; es un hecho que raros son los padres que se preocupan de los problemas de educación, muchos ni siquiera sospechan su existencia, otros los han resuelto de antemano, ya por procedimientos fuertes o bien por la abdicación erigida en sistema.

Muchos padres se desinteresan de la formación moral de sus hijos, o bien, descartan completamente su función en educadores profesionales; por ejemplo: el caso de la madre que conduce a su hijo hasta el maestro y le dice a éste: " profesor castíguemelo, yo no puedo con él ". Y en cambio, cuando los educadores conscientes a quienes los niños han sido confiados indican a los padres algún defecto, alguna insuficiencia en el trabajo o alguna infracción en la disciplina, en lugar de testimoniarles su gratitud por la ayuda que les proporcionan, los mismos padres se ponen al lado de su hijo, toman su defensa y no tienen reparo en quitar la autoridad necesaria, precisamente a quienes antes pidieron colaboración.

La educación es una ciencia y un arte de los más delicados. A los animales les basta el instinto. Al hombre le es necesario un esfuerzo de inteligencia y reflexión para alcanzar la meta deseada.

LOS NIÑOS CON PROBLEMAS:

Al poner nuestra atención sobre el niño problema, nos damos inmediatamente cuenta que en la formación de su personalidad existen grandes diferencias, en relación con la conducta y la forma de ser de otros niños que consideramos normales .

Cada niño-problema, es distinto a los demás ya que tiene características que no se encuentran en la misma forma en ningún otro caso. Por eso debo advertir que, como lo reconocen reputados psicólogos, psiquiatras, educadores, padres de familia no hay método alguno ni lo habrá jamás, cuya sola explicación sea suficiente para acertar y tener éxito en la reeducación de estos niños; por lo que los padres y demás personas que han de guiarlos, conducirlos y transmitirles enseñanzas deben saber tratarlos para que la educación que les inculcan sea aprovechada, ayudándolos de esta manera a la formación de su personalidad. En la educación de estos niños debemos tener muy en cuenta que cada día que transcurrirá, los malos hábitos se van arraigando y con el tiempo las modificaciones que se trataban de hacer, pasan de difíciles a imposibles, ya que en el niño es mucho más difícil corregir sus defectos cuando mas grande es; pero también debemos tener en cuenta que la eficacia de cualquier método dependerá en todo momento de la vocación del educador, de cada educadora que se consagra a sus alumnos.

El amor y el interés por cada niño en particular son los mejores móviles para educarlos, sin olvidar que los niños no son ángeles ni diablillos, sino seres humanos en que se esbozan e influyen sobre su conducta todas las emociones, sentimientos y pasiones que los adultos creen solo suyas.

Saber descubrir a tiempo su acción es salvar a un hombre de la miseria física y moral y cooperar a la formación de una huma-

nidad digna de vivir, pero para lograrlo debemos tener valor de reconocer que es fácil hechar la culpa de los fracasos a los métodos aconsejados, a otras personas y a las circunstancias. En cambio, es muy difícil tener el valor de reconocer que estos fracasos se deben a defectos personales a la falta de interés, y al poco amor sincero por cada niño, a pesar de lo molesto que algún pequeño pueda ser.

La vocación de la Educadora no se tiene sin esfuerzo. Requiere más que cualquier otra vocación no solo de un mínimo y continuo estudio sino sobre todo el cultivo de afecto de la misma vocación de la Educadora, que radica fundamentalmente en el amor por los educandos y en el sentido de responsabilidad, que supone la conciencia viva de tener en las manos el futuro de muchos niños. Una educadora "cansada" de los niños, que no sabe equilibrar sus nervios, por muchos títulos que tenga, no está en condiciones de educar.

Reconocer a un niño problema, es fácil pues lo común a todos ellos es una persistente dificultad de aprovechar lo que se hace por ellos en la educación. Se tiene la impresión de que cuanto más se empeña el maestro por ayudarlos, peor es su comportamiento. Los síntomas sin embargo de que un niño es "problema" son muy diversos y contradictorios.

Expongo los principales:

- El hijo único
- El niño perezoso
- El niño mimado
- El niño tímido
- El niño indiferente
- El niño deprimido
- El niño inmaduro
- El niño con daño cerebral mínimo
- El niño deficiente mental



El hijo único debe convivir con otros niños de su misma edad, desempeñando actividades que le permitan bastarse a sí mismo.

- EL HIJO UNICO:

Para estos niños es determinante la forma en que sus padres los tratan, pueden surgir en él dos resultados bien distintos o desarrolla características superiores, resultantes de la atención exclusiva que se le brinda o esa atención llega a convertirse en superprotección, con mengua a la futura personalidad. En general el hijo único es aquel que queda alejado de contacto de otros niños y crece en el ambiente exclusivo de adulto, se le vigila en exceso, se le impide a aprender a jugar y tener intercambios con los demás niños, se le preserva de todo contacto nocivo, tanto de microbios, como de palabras groseras, sus padres le consagran todos los cuidados posibles y van a la puerta de la escuela a buscarlo, para evitar disgustos y riñas callejeras con los otros colegiales.

Pero por otra parte el hijo único se va a enfrentar más tarde con una serie de dificultades de adaptación, producidas por la falta de contacto con personas que no sean sus padres y por lo general se haya tan acostumbrado a ser el centro de atracción, que su desasosiego ante el cambio de situación que se produce con la entrada a la escuela o por el simple contacto con otros niños, puede llevarlo a desarrollar sentimientos de inferioridad.

Los niños necesitan convivir con otros niños, cuando en la casa hay solo uno, o bien cuando los hermanos tienen grandes diferencias de edad entre sí, habrá que buscar la forma de hacerlo jugar varias veces al día con los niños vecinos, y si esto no resulta posible, el mejor remedio es enviarlo cuanto antes al Jardín de Niños. La concurrencia temprana a dicha Institución es de enorme importancia para el desarrollo del niño, en él adquiere ante todo, una serie de contactos sociales que le permiten sustraerse a la influencia de padres y hermanos. Ello no significa que el Jardín de Niños sustituya

al hogar sino que lo continúa. Por eso resulta fundamental para el hijo único o para los niños que se ven condenados a vivir entre cuatro paredes, además puede resultar una solución vital para los padres cuyos hijos ofrecen problemas de conducta que ellos no logran manejar.

El Jardín de Niños, educa a los niños intelectual, moral y físicamente, estimula la observación, la expresión de ideas, la comprensión mutua, el espíritu de cooperación. El contacto con otros compañeros de la misma edad ayudará al niño a sociabilizarse, además se acostumbrará al grupo y a la rutina escolar en forma fácil y agradable siendo capaz de bastarse así mismo, de lo contrario se convertirá en un individuo temeroso, aislado del grupo, egoísta y como consecuencia de estas actitudes son las dificultades de adaptación, que de no cambiársela le acarrearán trastornos cada vez mayores en la vida.

- EL NIÑO PEREZOSO:

Llamamos perezoso al niño que no muestra afición alguna al trabajo, y cuyo temperamento se caracteriza por un extraordinario desengaño de emprender cualquier clase de actividad. A estos niños cuando se les habla o motiva parecen decididamente sinceros a estudiar, a atender, a corregirse, pero no hacen nada de lo prometido, se diría que son como incapaces de hacer un esfuerzo, les gustaría saber mucho y ser correctos, pero sin costo y sacrificio de su parte.

En tales casos la educadora se haya frecuentemente ante un enigma y le es incomprendible que tal clase de niños puedan ser tan pasivos, tan indiferentes, fríos y despreocupados.

La pereza puede significar en algunas ocasiones una especie de resistencia. Los hijos que viven en constantes conflictos con sus padres tratan con frecuencia de desilucionar-



Los niños deben realizar tareas sencillas para que adquieran el hábito del trabajo, dejando a un lado la holgazanería, el desinterés y la pereza.

los , echando por tierra todas las esperanzas que en ellos habían puesto. Esos hijos saben perfectamente que la mayor alegría que pueden proporcionar a sus padres es la aplicación y en cambio siendo perezosos les ocasionan el mayor disgusto. La pasividad, la indiferencia y la pereza has salido muchas veces al encuentro precisamente en aquellas ocasiones en que los padres abrigan planes ambisiosos .

Otra causa puede ser la de aquellos niños que no quieren asistir mas a la escuela; y que se ven obligados a hacerlo en contra de su voluntad, mostrando apatía dentro del aula y por lo tanto un bajo rendimiento en su aprovechamiento general. Otra causa de la pereza en el preescolar puede ser la falta de alimento o desnutrición ya que es un factor importante para su desarrollo normal el que esté físicamente sano ya que un pedagogo dijo " mente sana en cuerpo sano" y con mucha razón, pues es evidente que si el pequeño no tiene energía física suficiente para aprender lo que se le enseña puede deberse a su mala condición orgánica .

Es muy conveniente que el niño desde temprana edad adquiera responsabilidades que le ayudon a ser un ser con iniciativa para resolver los pequeños problemas que se le presentan . Deberá realizar un trabajo sencillo adecuado a su edad para que adquiera el hábito del trabajo dejando a un lado la holgazanería, desinterés y pereza de la que hemos hablado.

La tarea de todo educador consiste principalmente en estudiar a cada individuo, en indagar cuidadosamente en cada caso las causas que originan la pereza, sólo entonces concocerá a fondo al niño y podrá apreciar bien si hay alguna cosa que le resulte interesante, y pueda colaborar en las tareas de la vida diaria, llegando a ser un miembro de valía en la sociedad.

- EL NIÑO MIMADO:

Existen mil maneras de mimar a los niños: se mima su talento con la considerada exageración de elogios, se mima su carácter dejándole satisfacer todos sus gustos y caprichos; se mima su corazón hablando mucho de él, adorándole e idolatrándole.

Todos estos modos de mimar a los niños pueden reducirse al desarrollo de los funestos principios: La molicia y el orgullo. Nada puede darnos idea cabal de lo que pueden ser los niños mimados en la molicia, niños que están mimados porque les hacen demasiadas caricias, porque se los conceden todos sus gustos. No hay seres mas altivos, violentos, egoistas, ingratos, ni más odiosos que los niños mimados en la molicia.

Los padres débiles e inconsiderados se rien de los caprichos de sus hijos, con seguridad no han meditado, ni han previsto lo que algún día habrán de sufrir a causa de la ingratitude y de las ceadías de esos niños porque ¿ qué puede llegar a ser un niño a quien no se le ha negado nada, cuya sollicita madre a enjugado sus lágrimas, y que enfrente de sus maestros siempre le ha dado la razón? - sin duda llegará a ser todo lo dicho anteriormente .

Séneca en alguna ocasión dijo " hay que alejar a los niños de toda adulación ; preciso es que conozcan la verdad, que a veces conozcan el temor, y siempre practiquen el respeto; que tengan diferencia para con los superiores y que no consigan nada por enfados ni verrinches . Lo que les habéis negado cuando lloraban, dádselos después de que se hayan calmado " .

Los niños mimados en el orgullo se vuelven vanidosos, impertinentes, tercos, altivos e insolentes. Sin duda ofrecen un espectáculo doloroso, pero es todavía menos horrible

que el que presentan los niños mimados en la molicia. Estos niños mimados en el orgullo no sienten afecto ni respeto para con sus padres se vuelven desamorados para con aquellos de quienes recibieron la vida, alimento e infinitos cuidados en forma exagerada.

Existen otros niños mimados que con el pretexto de enfermedad, dolencia o delicadeza con conflexión; se les prodigan toda clase de atenciones, no se acierta a negárseles cosa alguna todos los pensamientos, todas las miradas de continuo se vuelven hacia él. El es el centro de todas las ternuras, delicadezas y atenciones. A esta clase de niños es preciso cuidar mucho de no servirles sin necesidad y de no cederles nada si no en caso necesario, con sabia ternura y justa solicitud.

En las funciones de la educación nada es mas doloroso ni mas penoso que los niños mimados excesivamente; todos los esfuerzos de los educadores con frecuencia fracasan aquí en los niños mimados. Sin embargo este problema es de fácil resolución, basta que los padres les den a sus hijos un amor natural y verdaderamente paternal, será la única forma para que los niños no tengan mas problemas en su educación.

- EL NIÑO TIMIDO:

La timidez es una forma del temor, pero el temor al juicio de los demás.

Todo niño tímido es desgrasiado, hasta el punto de que siempre anda buscando, sin conseguir el dominio de sí mismo; y sintiendo la imperiosa necesidad de tener trato con los demás, lo cual no logra por su timidez, esto lo hace sufrir ya que se considera ignorado y opacado.

La Educadora que descubre esta clase de niños debe estar atenta porque aquel niño está comprometiendo su felici-



El niño tímido debe ser estimulado en forma especial, para que --
adquiera seguridad y confianza en
sí mismo, logrando con ello una -
mejor adaptación en su medio.

dad y porque conviene impedir que su timidez le lleve más adelante a ser un adolescente brusco, susceptible y atormentado - que puede convertirse finalmente en un hombre mal adaptado a la vida e incapaz de prestar sus servicios a su prójimo.

Una de las causas que producen la timidez, es la propia timidez de los padres. Hay padres que no se atreven a charlar con los pequeños, no se atreven a responder a un " ¿ por qué " de sus hijos, sienten malestar al conversar amigablemente con los mayores, en expresar ante ellos sus deseos, en mostrarse ellos mismos tal como son.

A las Educadoras les corresponde corregir la timidez de los niños, lo cual lograrán primeramente, con un clima de calorosa simpatía y ternura. Esta timidez que presentan los pequeños al llegar al Jardín de Niños, debe ir desapareciendo poco a poco con el apoyo de la Educadora y el roce social de los compañeros, hasta que el niño se sienta seguro de lo que realiza y confiado que podrá conseguir lo que desea.

El tímido tiene necesidad de sentirse amado y amar él con todo el ímpetu de su corazón deprimido. Los niños temerosos han de ser cuidados más que los demás, deben ser amados, acariciados y se les debe proporcionar la dulcura de un amor materno, para que recobre la confianza en sí mismo.

En segundo lugar debe tenerse en cuenta que el niño tímido es un celoso individualista, y que es necesario para curarlo, hacer que tenga frecuente trato con los demás compañeros de su edad y demostrarle que tenemos confianza en él para que así él la tenga en nosotros.

En fin, es importante tomar al niño tímido muy en serio y no considerarlo como una nulidad, porque en el seno de la familia es el más silencioso, el más reservado y el más eclipsado.



Una característica del niño indife-
rente, es que no muestra ningún in-
terés por realizar las actividades-
que se le sugieren.

Concluyendo podemos decir que la timidez es una enfermedad cruel, que es necesario curar a toda costa desde el momento en que se descubre, ya que entre más pequeño esté el niño al recibir tratamiento, mejores serán los resultados que en él se obtengan.

- EL NIÑO INDIFERENTE:

El problema que se presenta en el niño indiferente, puede señalarse como uno de los más difíciles en la educación preescolar. A un niño se le llama indiferente cuando presenta un estado en el cual no siente inclinación ni repugnancia hacia algo. Es aquel a quien parece no interesarle progresar. Se muestra despreocupado e indiferente por aprender, mejorar o complacer a sus padres o educadores.

Esta actitud de indiferencia opuesta a su naturaleza, sugiere a la existencia de un factor que influye de una manera directa y desfavorable en la vida del niño.

La causa de la indiferencia del alumno puede ser el maestro, ya que quizá al desempeñar su labor, lo haga excesivamente en forma rutinaria, sin razonar, resultando demasiado monótona y cansada, dando por resultado la indiferencia del niño. Pero si esta indiferencia se debe a causa de efectos psicológicos, lo conveniente es procurarle al niño los cuidados higiénicos y facultativos necesarios. Otra causa de la indiferencia del niño puede ser originada por perturbaciones existentes en la vida familiar, en este caso es necesario que los padres del niño den el remedio al mal.

Cuando el origen de la anomalía se encuentra en la educadora, ésta debe proceder al cambio de método de disciplina escolar. Es muy frecuente que la indiferencia del preescolar cese cuando la educadora comience a lograr descubrir los intere-



El niño deprimido presenta mirada -
triste, es lento en sus actividades
y siempre está pensativo.

ses que obran favorablemente en el niño tratando de satisfacerlos.

- EL NIÑO DEPRIMIDO

Todos los niños deprimidos experimentan, bien sea un estado de depresión crónica, o bien crisis de depresión que, sin alcanzan la intensidad de la depresión melancólica, tendrán -- que sufrir, a causa de tales estados, y durante largos meses -- de un tedio, de un disgusto y de una fatiga que les complica -- considerablemente la existencia.

Este niño presenta mirada triste, su mímica inexpresiva -- u hosca. Todo esfuerzo resulta penoso, tanto en el físico como en el intelectual, el rendimiento escolar es bajo; se le considera con frecuencia como un prezeoso; el esfuerzo no le produce placer, no tiende espontáneamente a rendir un servicio a -- alguien. Su ideación es lenta, su pensamiento impreso, la imaginación pobre.

Cuando se le pide que exprese libremente sobre lo que -- quiera, su tema suele ser de recuerdos tristes, los dibujos -- que hace son también tristes. El niño deprimido rechaza los -- colores o elige colores tristes, pálidos como el violeta, -- gris, etc.

En el niño deprimido los contactos sociales son escasos. -- El deprimido se desprecia, duda de sí, cree que no vale nada, -- que no llegará nunca a ninguna parte, se asombra de que puedan elogiarlo o de que haya podido tener éxito en algo, Por -- otra parte, su inferioridad es real, lo que no hace sino acrecentar los sentimientos de inferioridad inherente a su constitución, observándose incluso que al realizar ejercicios gimnásticos o de psicomotricidad, presenta extrema dificultad en -- aquellos en que se requiere de mayor energía para su realización.

En fin será un niño deprimido "aquél chico" que se queda solo en un rincón"; que tiene carácter cerrado, que no le gusta jugar con sus compañeros y que prefiere soñar sobre lo que se sabe que . Aquel que nunca se divierte, que no parece encontrar placer en nada; que si se intenta divertirlo no se consigue sino impacientándolo . Siempre está triste, es raro que sonría, y si lo hace nunca será con una sonrisa abierta en forma espontánea. Su risa es falsa, forzada.

Este niño pensativo, triste, lento en sus actividades, es el deprimido.

La Educadora para llegar a él debe hacerlo con mucho tacto cuidando ante todo de no herir sus sentimientos y procurando al mismo tiempo si le es posible encontrar el motivo por el cual el niño está así, para darle el remedio que se requiera lo más pronto posible.

- EL NIÑO INMADURO:

Es aquél cuyo rendimiento está dentro de los límites normales o muy próximo a los mismos y, que con una estimulación amplia y dirigida, alcanza un rendimiento adecuado, lográndose una maduración en sus funciones.

La conducta del niño en el Jardín de Niños, la mayor o menor destreza con que realiza las diferentes actividades, el interés por lo que le rodea, su modo de comportarse con los compañeros, así como también con los adultos, proporciona claves para juzgar el grado de madurez alcanzado por el niño.

CAUSAS DE INMADUREZ:

Factores genéticos: salud general Desnutrición I y II grado, anemia-parasitosis, etc.
 Diferencias sensoriales Déficit visual

	déficit auditivo	-
Nivel mental inferior a su edad cronológica	Subnormalidad	-
Causas ambientales	Deprivación de estímulos.	-
Adaptación social	Dinámica familia	-
	Dinámica escolar	-
	Dinámica socio-cultural.	-

CARACTERISTICAS DEL NIÑO INMADURO:

Estos niños presentan alteraciones perceptuales en todas las sensopercepciones, falta de integración del esquema corporal; mala ubicación espacial, mala orientación temporal.

Presenta problemas de coordinación motora gruesa y fina - problemas del lenguaje como dislalias funcionales, inconsistencia en el lenguaje .

Su rendimiento intelectual es normal o subnormal ya que - presentan baja general de sus funciones mentales: atención, - juicio, memoria, razonamiento, análisis y síntesis.

Tienen problemas de conducta y adaptación dentro del medio familiar, escuela y comunidad en general.

Existe inmadurez emocional, en cuanto a lograr cierto grado de seguridad en sí mismo e independencia, que le permitan - ser responsable de sí mismo, e integrarse al grupo.

En ocasiones es tímido, impidiendo con ello establecer - relaciones adecuadas con las personas que lo rodean, dificultando su adaptación al grupo.

En otras ocasiones es irritable y egocéntrico ya que no - ha aprendido a renunciar a la satisfacción de sus necesidades individuales inmediatas por consideración a los demás, su -

actitud social en cuando al dominio de sí mismo es deficiente, aspecto de suma importancia para el aprendizaje.

Son niños lábiles emocionalmente, pues su buen humor cambia fácilmente por su estado de depresión o por un acceso de ira, no se hacen de amigos fácilmente y se aíslan del grupo. Lloran frecuentemente por motivos mínimos, en determinados momentos su conducta es pegajosa y demandante hacia la educadora, tienen conductas motrices correspondientes a menor edad cronológica, dificultad para retener y consumir las órdenes que se le den, incapacidad manifiesta para terminar las tareas que se le señalen.

¿ QUE HACER CON UN NIÑO INMADURO ?

La determinación de la inmadurez de un niño, durante el tercer grado del Jardín de Niños es muy positiva, pues el manejo oportuno de la misma, evitará su rechazo en la Escuela Primaria, o el retraso de su ingreso a la misma.

Se recomienda por lo tanto que en el aspecto educativo: se estimulen sus procesos cognositivos. Atender sus problemas de lenguaje, que si son muy severos, deberá canalizarse con una terapeuta especializada para que lo ayude a superarlos.

Debemos atender sus problemas motores y perceptuales con una estimulación adecuada.

En el aspecto familiar: Se orientará a los padres en el manejo adecuado del niño o canalizarlo al servicio psicológico si existe, para su orientación.

En el aspecto individual del alumno: Se le brindará el apoyo necesario para que supere las inseguridades de su inmadurez hasta donde nos sea posible. Debemos darle todo el cariño necesario para que tenga confianza en sí mismo y poco a poco vaya superando sus dificultades.

- EL NIÑO CON DISFUNCION CEREBRAL:

Este niño presenta altas y bajas muy notables en su desarrollo, son niños con un coeficiente intelectual normal o superior a su edad cronológica.

Uno de los síndromes de disfunción cerebral, el que caracteriza al llamado " niño hiperquinético " puede ser motivo de confusión tanto en la inmadurez como en la deficiencia mental. Sin embargo, el diagnóstico es relativamente sencillo cuando la sistematología es franca: la hiperquinosis " verdadera " -- las dificultades de la atención, la hiper- actividad (irritabilidad, agresividad), la baja tolerancia o la frustración y -- los trastornos del aprendizaje (en ausencias de anomalías electroencefalográficas y aún los signos neurológicos) hacen un diagnóstico de presunción bastante firme. Ante las dudas, -- aún queda la llamada " prueba terapéutica"; es un diagnóstico que sólo se debe hacer en situaciones especiales.

Los niños con disfunción cerebral presentan conductas como las siguientes:

- Tienen baja tolerancia a la frustración expresada de manera vehemente; con grandes rabietas, acompañadas de agresión o autoagresión.
- Bajo rendimiento escolar en algunas áreas, que mejora cuando disminuye la sintomatología.
- Su desobediencia es patológica.
- Son perseverantes.
- Presentan agresividad extrema.
- Su atención es labil, dispersa, momentánea.

Estos niños requieren de un tratamiento especial para mejorar su situación pero considero que lo más importante en cualquier situación es brindarles todo el apoyo y afecto necesario para que logren un equilibrio emocional tan importante en esta etapa de su vida.

- EL NIÑO DEFICIENTE MENTAL:

Este pequeño presenta una baja muy notable en su rendimiento general, tiene un coeficiente intelectual subnormal.

Esta deficiencia se manifiesta por un desarrollo de la inteligencia menos rápido y más limitado que en el niño normal de la misma edad cronológica. Su problema puede ser de naturaleza congénita o ambiental en ambos obstaculiza su desarrollo normal.

CAUSAS DE LA DEFICIENCIA MENTAL:

Pre-natales: Enfermedades de la madre durante el embarazo, malas formaciones congénitas, incompatibilidad sanguínea, drogadicción, uso incorrecto de anticonceptivos o antibióticos, desnutrición de la madre.

Peri-natales.- Por problemas presentados en el parto; anoxiasianosis, parto prolongado, mala utilización de forceps, etc.

Post-natales.- Complicaciones provocadas por enfermedades en el curso de su desarrollo, traumatismos craneoencefálicos, etc.

CARACTERISTICAS DEL NIÑO DEFICIENTE MENTAL:

Su comportamiento está relacionado con la inconsistencia de su deseo de participación, atención fugaz, agitación o, por el contrario mucha apatía, su memoria es inconsistente, inmediata, su percepción es incorrecta, una asociación muy lenta y mal estructurado, su capacidad de análisis síntesis juicio y razonamiento es muy pobre.

Su lenguaje se presenta con alteraciones de contenido y algunas dislelías simples, aunque en algunos casos la situa

ciones son más complicadas, hasta llegar incluso a la ausencia del lenguaje; casos en que el pequeño se vale de movimientos mímicos para comunicar su pensamiento hasta que logra con la ayuda de la terapia adecuada comunicarse verbalmente.

Las sensopercepciones se desarrollan en forma muy lenta debido a su incapacidad de captar estímulos con rapidez, son incompletas ya que al ser lentas no alcanzan a percibir todos los detalles, mal diferenciadas, porque la suma de ambas deficiencias incapacitan al niño para fijar su atención en pequeñas diferencias, creando confusión en lo parecido con lo semejante, resultan difíciles porque la suma de características anteriores hace que las sensopercepciones sean insuficientes y carentes de iniciativa e imaginación por falta de contenido.

En cuanto al aspecto afectivo-emocional: en los deficientes mentales existe siempre un importante componente de perturbación emocional, que disminuye aún más el rendimiento intelectual de estos niños.

La inestabilidad emocional en estos niños impide o retrasa el proceso de su recuperación y rehabilitación social, por lo que se debe procurar que la inestabilidad se convierta en estabilidad y madurez emotiva eliminando todo tipo de factores que favorezcan procesos de neurotización.

Por la misma inestabilidad emocional el niño deficiente se comporta en ocasiones como lo haría un niño más pequeño demostrando con esto la falta de madurez al recibir o dar afecto.

El proceso del desarrollo de su ego es tardío y, nunca llegará a su completa evolución; la consecuencia de su inmadurez del ego es la inseguridad, cuya consecuencia es la formación de reacciones defensivas como la terquedad, el oposi-

cionismo pasivo o activo y la huida.

¿QUE PODEMOS HACER POR EL NIÑO CON DEFICIENCIA MENTAL ?

Los educadores y padres de familia de estos niños deben ser los primeros en crear un ambiente favorable dentro del hogar y la escuela, dándoles seguridad ante todo.

Debemos tomar en cuenta:

- Los niños deben ser amados y queridos pero no mimados.
- Deben ser cuidados pero no sobreprotegidos.
- No se les debe exigir nunca más de lo que pueden dar.
- No se deben hacer nunca comparaciones con los hermanos o con otros niños que siempre son odiosas, aquí resultan perjudiciales.
- Debemos tener confianza en lo que los niños pueden hacer -- permitiéndoles cometidos que estén a su alcance.
- No echarles nunca en cara sus fracasos sino animarlos constantemente.
- No aislar a los niños sino hacerlos partícipes de la sociedad en que viven, tanto de niños como de adultos.
- Procuraremos que su aspecto físico sea lo mejor posible, enseñándolos a ser aseados y de buenos modales.
- Debemos enseñarles a bastarse a sí mismo para que no sean --- una carga para los demás.

CONCLUYENDO:

El Jardín de Niños recoje tan tempranamente a estos niños que puede detectar fácilmente el grado de retraso mental que -- pueden tener o exista en ellos, ya que tal vez de todos los --- procesos característicos de la vida consciente el más alterado en los anormales sea el de la atención. Pronto puede apreciar-



La actitud de la Educadora es determinante en la formación del niño preescolar, -- siendo por ello importante que tenga --- amor hacia los pequeños y un gran sentido de responsabilidad.

se la inestabilidad o inquietud que se observa en niños retrasados a quienes no satisface actividad alguna y mucho menos persisten en ellas.

Hay también los casos de atención que engañan al educador. El alumno tiene todas las características exteriores del que escucha, del que atiende; sin embargo, está en el fondo completamente distraído y desvinculado de los estímulos que solicitan su atención.

Estos niños son difíciles de tratar lo cual no quiere decir que se descuiden, sino por el contrario se debe procurar darles un carácter utilitario, tratando a ajustar al niño a la comunidad en que vive y procurar que en días futuros no sea una carga para nadie.

CONCLUSIONES

Los niños son seres humanos en los cuales se esbozan toda clase de influencias; y de acuerdo al aporte de ellas será su personalidad. En un principio la familia es todo el ambiente del niño, es por ello importante que además de proporcionarle protección y amor, le den un buen ejemplo para que crezca en un ambiente sano desarrollándose en forma integral y armónica.

El ingreso del pequeño al Jardín de Niños es de suma importancia ya que convive con otros niños de su misma edad, con sus mismos intereses e inquietudes y que juntos irán descubriendo las maravillas de su mundo infantil, adquiriendo experiencias que le ayudarán a seguir adelante aumentando día con día sus conocimientos.

Durante la segunda infancia los niños presentan características más o menos semejantes y por lo tanto sus conductas son similares, es por ello que existen formas comunes para educarlos obteniendo excelentes resultados, aunque lamentablemente dichas normas no tienen validez cuando se trata de niños que tienen problemas, ya que por ser casos especiales se deben aplicar técnicas específicas, tomando en cuenta que son seres en los cuales han obrado, ya sea en forma directa o indirecta diversos factores que han hecho de ellos individuos con conductas indeseables, de lo cual no tienen culpa alguna y lo importante es ayudarlos hasta donde sea posible sus problemas, logrando que se sientan seguros y confiados en lo que realizan para que alcancen la felicidad a que todos tenemos derecho.

Las Educadoras tenemos en nuestras manos los cimientos de la humanidad, es por ello importante que seamos responsables y conscientes de nuestra labor educativa para que encaucemos adecuadamente a los niños ayudándolos a que alcancen la meta deseada.

B I B L I O G R A F I A

VIRTUDES Y DEFECTOS DE LOS NIÑOS

Por Jean Cappe.

EL ARTE DE EDUCAR A LOS NIÑOS DE HOY

Por G. Courtois.

COMO ATENDER Y COMO ENTENDER AL NIÑO

Por Porvdermaker y L. Ireland.

LOS NIÑOS SON ASI

Por Dr. Alfredo Madrigal Llorente.

EDUCAR COMPRENDIENDO AL NIÑO

Por Ernesto Meneses Morales.

EL HIJO UNICO

Por Carlos Combaluzier.

LOS HIJOS (JUECES SILENCIOSOS)

Julio Césares D.

ERRORES EN LA CRIANZA DE LOS NIÑOS

Dr. Alfonso Bernal.

TECNICAS DE MODIFICACION DE CONDUCTA

Enilio Rives Iñesta.

PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA

Jean Piaget.

PAIDOLOGIA MODERNA

María Montessori.

PERSONALIDAD Y CONDUCTA DEL NIÑO

Por Telma Reca.

